

El **FIEL TESTIGO**
BAUTISTA

Regeneración para Membrecía de la Iglesia

*Iglesias
Independientes*

*El Sacerdocio
del Creyente*

*Autoridad
Única
de las
Escrituras*

*Bautismo
del
Creyente*

*Libertad del
Alma*

*La Cena del
Señor*



Separación de la Iglesia y el Estado

Dr. Phil Stringer

El

*F*IEL

*T*ESTIGO

BAUTISTA

Por

Dr. Phil Stringer

Copyright © 2011
Todos los derechos Reservados
Por Dr. Phil Stringer

ISBN 978-0-9846553-2-8

Phil Stringer
5846 N. Kimball
Chicago, IL 60659
Teléfono: (773) 478-6083
Email: philstringer@att.net

Traducido por Dr. Humberto Gómez Caballero
www.humbertogomez.com
humberto_gmz@yahoo.com

Todas las citas Bíblicas son tomadas
de la Biblia “Reina Valera Gómez”

La Portada fue Diseñada y Formateada por:
The Old Paths Publications, Inc.
Cleveland, Georgia, 30528
Teléfono: (706) 865-0153
Email: TOP@theoldpathspublications.com

Impresa en USA por Lightning Source, Inc.
<http://www.lightningsource.com/>

CONTENIDO

	Dedicatoria	4
	Prólogo	5
	Introducción	7
Capítulo 1:	Autoridad Única de Las Escrituras	9
Capítulo 2:	Otros Distintivos Bautistas	15
Capítulo 3:	¿Fue Bautista La Iglesia Neotestamentaria?	19
Capítulo 4:	¿Fueron Bautistas las Iglesias Neotestamentarias?	27
Capítulo 5:	Historia de la Doctrina del Bautismo	33
Capítulo 6:	Comparación de los Bautista con otras Denominaciones Sectas y Movimientos	39
Capítulo 7:	La Persecución de la Iglesia Primitiva	47
Capítulo 8:	Desarrollos Buenos y Malos de la Iglesia Primitiva	53
Capítulo 9:	Los Montanistas, Donatistas y Novacianos	61
Capítulo 10:	Los Paulicianos	67
Capítulo 11:	Los Cristianos Celtas	73
Capítulo 12:	La Historia de la Doctrina De La Separación de la Iglesia y el Estado	79
Capítulo 13:	La Edad Oscura	85
Capítulo 14:	Héroes Bautistas de la Edad Oscura	91
Capítulo 15:	Bautistas Ingleses de la Pre-Reforma	95
Capítulo 16:	Los Waldenses	101
Capítulo 17:	El Surgimiento de los Anabaptistas	107
Capítulo 18:	Las Ideas de los Bautistas ayudan a Crear la Reforma	115
Capítulo 19:	El Fiel Testigo Bautista	121
Capítulo 20:	La Reforma	133
Capítulo 21:	Los Anabaptistas Suizos	141
Capítulo 22:	Los Anabaptistas Alemanes	147

El Fiel Testigo Bautista

Capítulo 23:	Los Bautistas en Holanda	155
Capítulo 24:	Los Bautistas Ingleses	161
Capítulo 25:	Las Ideas Bautistas se Esparcen por toda Europa	167
Capítulo 26:	Desarrollos Posteriores de los Bautistas Ingleses	173
Capítulo 27:	Los Bautistas en las Colonias Americanas y en los Confines de la Civilización	179
Capítulo 28:	Los Bautistas y la Fundación de la República Americana	185
Capítulo 29:	Los Bautistas se esparcen de Costa a Costa	191
Capítulo 30:	Los Bautistas y el Movimiento Misionero Moderno	197
Capítulo 31:	Las Controversias de los Bautistas	203
Capítulo 32:	Los Bautistas y el Levantamiento del Fundamentalismo	209
Capítulo 33:	Otros Desarrollos Bautistas	217
Capítulo 34:	La Expansión Bautista: Edificadores de Iglesias y la Educación Cristiana	225
Capítulo 35:	Organizaciones Bautistas	231
Capítulo 36:	Los Héroes Bautistas nos inspiran para el futuro	239
Capítulo 37:	Los Bautistas Hispanos	245
Capítulo 38:	Acerca Del Autor	247

DEDICATORIA

DEDICO ESTE LIBRO A MI AMADA ESPOSA CINDY

Gracias por ser tan comprensiva mientras yo buscaba en tiendas de libros usados; por ser tan generosa cuando yo gastaba nuestro dinero en libros que consideraba “tesoros;” y por ser tan paciente al pasar yo tanto tiempo “metido en los libros.”

PRÓLOGO

Es para mí un honor escribir el prólogo para el libro “El Fiel Testigo Bautista,” escrito por mi estimado amigo, Dr. Phil Stringer. El Dr. Stringer ha hecho un excelente trabajo poniendo en tinta y papel la extraordinaria riqueza de nuestra Herencia Bautista.

Al leer este libro usted aprenderá a apreciar la grandeza de nuestros antepasados, caracterizada por su indomable carácter y su amor por la sana doctrina. Los Bautistas históricos fueron hombres y mujeres que decidieron nunca abandonar sus Principios y jamás se doblegaron ante la adversidad. Las Persecuciones, inquisiciones y hogueras jamás lograron intimidarlos.

En este libro observará con admiración el hermoso Legado que nuestros antepasados nos dejaron. Aprenderá que los Bautistas nunca han huido a la confrontación, por el contrario, siempre la han enfrentado; y lo han hecho, no solo con valentía, sino también con gallardía y gracia.

Aprenderá que los Distintivos Bautistas no son sólo sus Principios Inmutables y su Sana Doctrina, sino también su Pasión por las Almas. Un distintivo que acentúa la palabra Bautista es “La Pasión por las Almas.” Jamás ha existido otro grupo Cristiano con más pasión por las almas que los Bautistas. Su historia ha quedado escrita con la sangre de sus mártires, quienes, por ganar a los perdidos, jamás han escatimado precio.

Es mi oración que este espléndido libro inspire a nuestra generación a permanecer firmes por la gran herencia que nos ha sido dada a través de la fidelidad de nuestros antepasados Bautistas. Que también nosotros estemos dispuestos *“a contender ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos”*.

Sé que este libro le será bendición como lo fue para mí. Fui salvo en una Iglesia Bautista (en Octubre de 1971), y desde mi conversión siempre he sido Bautista. Hoy más que nunca puedo entender la importancia de ser y permanecer ¡Orgullosamente Bautista!

Dr. Humberto Gómez

El Fiel Testigo Bautista

Y yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. (Mateo 16:18) RVG

SAMPLE PAGES

INTRODUCCIÓN

El 11 de Abril de 1612, Edward Wrightman murió en la hoguera en Litchfield, Inglaterra por declarar que el bautismo de infantes era una costumbre abominable. ¡Su muerte fue la última ejecución de alguien en Inglaterra por ser Bautista! A él lo habían precedido incontables miles a través de cientos de años.

¿Cuál fue la causa por la que tantos cristianos estuvieron dispuestos a sacrificar su vida por sus convicciones? ¿Qué hizo que tantos reyes, gobernadores, soberanos y obispos eclesiales odiaran estos Principios y a la gente que tanto apreciaba aquellas Convicciones? En el Siglo XX, se le han dado muchos significados al nombre *Bautista*; pero históricamente los Bautistas han sido Cristianos Evangélicos adheridos a las verdades básicas de la fe Cristiana y a las siguientes seis doctrinas:

- La Biblia como la única autoridad para la fe y práctica;
- Iglesias autónomas e independientes;
- Una membresía regenerada de la Iglesia;
- El Bautismo sólo de los Creyentes por inmersión y La Cena del Señor como las únicas Ordenanzas de la Iglesia;
- El sacerdocio de todos los creyentes y la libertad del alma; y
- La separación de la Iglesia y el estado.

A estos principios se les conoce como los “Distintivos Bautistas.”

Ciertas personas usan el término *Bautista* para describir a aquellos que pueden trazar el origen de su descendencia a los Anabaptistas Suizos del Siglo XVI. En este libro usaremos el término *Bautista* para describir a aquellos que se han apegado a los Distintivos Bautistas históricos. Desde el principio de la historia de la Cristiandad, ha habido quienes se han desviado de las sencillas verdades Bíblicas expresadas en los Distintivos Bautistas. Generalmente, los seguidores de la cristiandad denominacional

El Fiel Testigo Bautista

organizada son los que forman esta gran mayoría; sin embargo, siempre ha habido algunos que se han apegado a estas sencillas verdades Bíblicas.

Quienes han abrazado estas simples verdades Bíblicas han sufrido gran persecución debido a que estas verdades representan una amenaza para las autoridades religiosas establecidas. Nuestros antepasados Bautistas fueron hombres y mujeres de gran valor y devoción a la Palabra de Dios. Fueron héroes y heroínas en todo el sentido de la palabra. Ellos merecen nuestro más profundo aprecio y agradecimiento.

Hoy en día, existen muchos que usan el término *Bautista* sin adherirse a la fe Cristiana Evangélica e histórica de los Distintivos Bautistas. Desde finales de los años veintes esto ha creado mucha controversia entre los que llevan el nombre *Bautista*. Ciertamente, todos debemos ser libres de practicar nuestra propia fe religiosa y expresar nuestras creencias doctrinales. Sin embargo, los que usan el nombre Bautista, y al mismo tiempo niegan las verdades por las que nuestros antecesores Bautistas sufrieron, hacen una gran injusticia a su memoria y al término Bautista.

Para los propósitos de este texto llamamos Bautista a aquellos que se adhieren a los grandes fundamentos de la fe Cristiana:

- La Trinidad: Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres sin dejar de ser uno, y totalmente Dios;
- La Inspiración, Inerrancia e Infallibilidad absoluta de Las Sagradas Escrituras.
- La encarnación, el nacimiento virginal, la vida sin pecado, muerte, sepultura, resurrección y la expiación sustitutiva de Jesucristo;
- La salvación personal de todos los que ponen su fe en el Evangelio de Cristo; y
- La realidad de la Segunda Venida, el Cielo y el Infierno.

Se considera Bautistas a aquellos que sostienen y se apegan a estas doctrinas fundamentales, junto con los antes mencionados “Distintivos Bautistas.”

CAPÍTULO 1

LA AUTORIDAD ÚNICA DE LAS ESCRITURAS LOS DISTINTIVOS BAUTISTAS

- La Biblia como la única autoridad de fe y práctica.
- Iglesias Independientes Autónomas.
- Una Membresía Regenerada en la Iglesia.
- El Bautismo Sólo de los Creyentes por Inmersión y La Cena del Señor como las únicas Ordenanzas de la Iglesia.
- El Sacerdocio de todos los Creyentes y la Libertad del Alma.
- La Separación de la Iglesia y el Estado.

El principal y crucialmente más fundamental distintivo Bautista es la doctrina de que la Biblia es la única y exclusiva autoridad de fe y práctica del Cristiano. Todas las otras doctrinas y Distintivos Bautistas descansan totalmente sobre la realidad de esta verdad.

Primero, examinaremos lo que queremos decir al afirmar que Las Escrituras son la única autoridad para la fe y práctica. Los Bautistas históricos creen en la Inspiración Plenaria y Verbal del Antiguo y Nuevo Testamento. Creen que La Biblia en su totalidad es la revelación de Dios, Infallible e Inerrante y que es La Palabra de Dios escrita al hombre.

Por “Inspiración Verbal” queremos decir que el Espíritu Santo guió y controló a los hombres a quienes Él usó para escribir Las Escrituras y que no son meramente las ideas de los que escribieron, sino las palabras mismas que vinieron de Dios. Así dirigió Él a cada individuo para escoger las palabras, de manera que, en realidad son, ¡Sus palabras!

Por “Inspiración Plenaria” queremos decir que la Biblia entera es La Palabra de Dios. Cada parte de la Biblia es igualmente Inspirada y Las Escrituras que tenemos ahora son toda la revelación que Dios quiso darnos. No hay necesidad de ninguna

El Fiel Testigo Bautista

otra revelación hasta que Cristo regrese. Es importante recordar que la Biblia no contiene La Palabra de Dios, sino que es en realidad, La Palabra de Dios.

Por “Infalible” queremos decir que toda instrucción dada en Las Escrituras, es verdadera y correcta. Ninguna de las instrucciones que Dios nos da es errónea, impropia, pasada de moda o para ser hecha a un lado. La Biblia debe obedecerse en su totalidad porque es La Palabra de Dios. Por “Inerrante,” queremos decir que ¡Dios ha preservado Las Escrituras de cualquier error Teológico, filosófico, moral, histórico y científico! Se puede tener plena confianza en cada declaración de Las Escrituras.

Existen muchos pasajes de la Biblia que presentan con claridad estas verdades básicas de La Palabra de Dios.

"Toda Escritura es dada por inspiración de Dios, y es útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (II Timoteo 3:16-17)

“Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. Porque toda carne es como la hierba, y toda la gloria del hombre como la flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y ésta es la palabra que por el evangelio os ha sido predicada” (1 Pedro 1:23-25)

“Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada; porque la profecía no vino en tiempo pasado por la voluntad del hombre, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo guiados por el Espíritu Santo” (II Pedro 1:20-21)

“Estudia con diligencia para presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de que avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15)

Todos los Cristianos ortodoxos fundamentales están de acuerdo con la doctrina previamente expresada en cuanto a la

El Fiel Testigo Bautista

Inspiración Verbal y Plenaria de Las Escrituras. Sin embargo, históricamente, los Bautistas han llevado esta importante posición un paso más adelante. Los Bautistas (y sólo unos cuantos más) enseñan que Las Escrituras son la única autoridad para la fe y práctica. Muchos que sostienen la enseñanza de la Inspiración Plenaria dicen que la Biblia es la autoridad final, o que es la autoridad máxima. Esto significa que aceptan la Biblia como Inspirada, y que nada contradice a Las Escrituras, pero que puede haber otras fuentes de autoridad espiritual en los asuntos que Las Escrituras no tratan. Generalmente estas posibles autoridades serían:

- Revelación adicional de Dios (ejemplo, el movimiento carismático);
- Concilios de iglesias; (por ejemplo, Los Presbiterianos Ortodoxos,) o
- La tradición, la historia de la iglesia, o un maestro espiritual prominente (por ejemplo el Catolicismo Romano).

Como quiera que sea, ninguna de estas fuentes es confiable. Los Bautistas históricos nos enseñan que no sólo todo el contenido de la Biblia es cierto, sino que todo lo que necesitamos es la Biblia. Los Bautistas no aceptan el concepto de la revelación adicional, las decisiones autoritarias de los concilios de iglesias, la tradición humana, ejemplos de liderazgo o la historia como autoridades espirituales. Dios nos ha dado en Las Escrituras todo lo esencial para nuestro bienestar espiritual. Es imposible atribuirle un valor excesivo a la importancia del concepto de la sola o única autoridad de Las Escrituras.

La Biblia enseña que Dios nos ha dado autoridad humana legítima para controlar ciertas áreas de nuestra vida (vea Romanos 13:1-7 y I Pedro 2:13-16). La obediencia a la autoridad humana (como se expresa en su área legítima y limitada) es obediencia a la voluntad de Dios como se expresa en Las Escrituras. Ejemplos Bíblicos de autoridad humana incluyen a:

- Pastores.
- gobierno civil,
- esposos,

El Fiel Testigo Bautista

- padres, y
- patrones.

Al mismo tiempo que su autoridad es real y Escritural, debe recordarse que también es personal y limitada.

Los padres pueden expresar la voluntad de Dios para sus hijos, pero no pueden expresarla para otras familias. Un pastor puede proveer liderazgo espiritual legítimo para su congregación, pero no puede ejercer autoridad sobre otras congregaciones. El gobierno civil, aunque tiene un lugar de parte de Dios para mantener la ley y el orden, no tiene lugar en la vida espiritual del individuo, o en los asuntos de la iglesia, o en enseñar o establecer doctrina.

Obviamente que una persona inteligente va a aprender de ejemplos piadosos; pero, independientemente de cuánta ayuda útil podamos obtener de algunos métodos o procedimientos, estos, no son verdades espirituales infalibles y nunca deben ser considerados como tales.

Los Cristianos que son diligentes siempre van a ser cuidadosos en la interpretación de Las Escrituras. El decir que Las Escrituras son nuestra autoridad, y luego decir que no existe manera de estar seguros de lo que enseñan, hace de la doctrina de Las Escrituras algo que no tiene sentido ni significado.

Para ser efectivos en nuestro uso de Las Escrituras, debemos practicar la Interpretación Literal. No debemos buscar significados fantasiosos, sino reconocer el uso normal de las palabras. Debemos aceptar que lo importante no es nuestra opinión sobre lo que creemos que significan Las Escrituras, sino más bien lo que el Espíritu Santo estaba diciendo a través de los autores humanos de La Biblia. El significado está en el contenido de Las Escrituras, no en nuestra imaginación u opinión personal. La clave para una interpretación correcta de Las Escrituras (hermenéutica) consiste en descubrir lo que Dios dijo a través de los autores humanos.

La doctrina de la única autoridad nos recuerda que nuestra tarea es “descubrir” la verdad de Las Escrituras, no “decidir” la verdad de Las Escrituras.

El Fiel Testigo Bautista

La doctrina de la sola o única autoridad conduce directamente a la doctrina de la separación de la iglesia y el estado. Si La Palabra de Dios es nuestra única autoridad de fe y práctica, entonces el estado no puede convertirse en autoridad sobre los asuntos de la iglesia o de la vida espiritual de los Cristianos como individuos.

Pedro y Juan pusieron muy en claro esta verdad cuando resistieron el intento de los gobernantes judíos locales de detener su ministerio.

“Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el Nombre de Jesús. Mas Pedro y Juan, respondiendo, les dijeron: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios. Porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído” (Hechos 4:18-20).

Pedro y los apóstoles pronto reafirmaron esta verdad a los gobernantes locales.

“Y cuando los trajeron, los presentaron ante el concilio, y el sumo sacerdote les preguntó, diciendo: ¿No os ordenamos rigurosamente, que no enseñaseis en este Nombre? Y he aquí, habéis llenado a Jerusalén con vuestra doctrina, y queréis echar sobre nosotros la sangre de este hombre. Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hechos 5:27-29).

Esta doctrina es lo que seguido ha causado que gobiernos inicien persecuciones en contra de los Bautistas. A través de la historia la mayoría de los gobiernos y líderes gubernamentales han pensado que su autoridad no tiene límite. Esto constantemente los ha llevado a interferir en las prácticas religiosas y la vida personal de la gente a quienes han gobernado. La doctrina de la libertad de culto es el enemigo número uno de las tiranías. Donde la gente es libre de creer como su corazón y mente le dictan, y de practicar su fe religiosa, muy pronto vienen las demás libertades correspondientes. Los monarcas, los dictadores y los tiranos a través de la historia así lo han entendido y por eso han peleado contra la doctrina de la libertad de culto como si su gobierno o reinado dependiera de ello (y en realidad si depende de ello).

El Fiel Testigo Bautista

Como lo veremos más adelante, los Bautistas jugaron un papel muy importante en establecer el concepto de la libertad religiosa como un factor principal en el sistema de Gobierno Americano.

La Biblia enseña claramente que no podemos obtener nuestra autoridad espiritual de ninguna otra fuente que no sea de la Biblia misma.

“En vano me honran, Enseñando doctrinas y mandamientos de hombres” (Mateo 15:9).

En la Biblia se nos enseña con mucha claridad que el estado sí tiene su lugar, y que debemos ser diligentes en responder al estado en su área de autoridad. Se nos recuerda, “Dad, pues, a César lo que es de César...” (Mateo 22:21a). Y una vez más, se nos enseña que el papel del estado es limitado, y que debemos dar al César lo que a él le pertenece, “... y a Dios lo que es de Dios” (Mateo 22:21b).

CAPÍTULO 2

OTROS DISTINTIVOS BAUTISTAS

“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.” (Mateo 16:18)

Las otras doctrinas Distintivas de los Bautistas fluyen naturalmente de su doctrina básica, la única y sola autoridad de Las Escrituras.

La doctrina de la iglesia autónoma e independiente se deriva de varias verdades claras en la Biblia. Si no existe otra autoridad espiritual, aparte de Las Escrituras, entonces no debe haber ningún grupo de hombres que sirvan como autoridad espiritual para la iglesia. La iglesia se debe, necesariamente, a La Palabra de Dios.

También nos queda claro Bíblicamente que las iglesias locales arreglaban sus propios problemas. El principio del gobierno congregacional de la iglesia se ve cuando la iglesia de Jerusalén eligió a sus diáconos, en el capítulo seis de Hechos. La Biblia es la autoridad espiritual para la iglesia. Y no corresponde a la congregación de la iglesia el decidir si se obedece o no la Biblia.

Cada iglesia tiene la obligación de escoger a sus líderes y a las mejores estrategias para llevar a cabo los mandamientos de Las Escrituras. La responsabilidad del pastor es el supervisar (Significado original de la palabra “obispo”) y llevar a cabo los mandamientos de Dios. La Biblia enseña que toda autoridad espiritual se encuentra en Las Escrituras mismas, pero también enseña que la autoridad supervisora sobre el programa de la iglesia está en manos del pastor y es Dios mismo quien le dice que “...cuide de ella...” (1 Pedro 5:2)

En Hebreos, Dios nos ordena “*acordaos de vuestros pastores y sujetaos a ellos.*” (Hebreos 13:7). Una vez más nos dice “*obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos.*” (Hebreos 13:17). Él se refiere a los pastores a quienes debemos obedecer. Pablo nos recuerda, “*Os rogamos, hermanos que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros,*

El Fiel Testigo Bautista

y os presiden en el Señor, y os amonestan” (1 Tes. 5:12). Lucas nos recuerda *“Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu santo os ha puesto por obispos...”* (Hechos 20:28)

La comunión voluntaria y la cooperación obviamente se practicaban en las iglesias del Nuevo Testamento. Esto es importante si es que el trabajo del Señor ha de llevarse de una manera efectiva. Las Escrituras mencionan dos oficios dentro de la iglesia: El pastor (llamado también obispo y anciano) y el diácono. Los diáconos son servidores especiales cuyo trabajo consiste en servir a la iglesia (Hechos 6 y 1 Timoteo 3:8-13). Las responsabilidades del pastor, sus requisitos y su trato se dan en Hechos 20:28; Efesios 4:11-16; 1 Tesalonicenses 5:12-13; 1 Timoteo 3:1-7; 1 Timoteo 5:17-19; Tito 1:6-9; Hebreos 13:7, 16-17 y Gálatas 6:6.

El concepto de una membresía regenerada es un concepto por el cual muy pocos grupos abogan, aparte de los Bautistas. El libro de los Hechos declara que los que creían y eran bautizados eran añadidos a la iglesia: Hechos 2:41, ver también Hechos 2:47.

En la Biblia, la palabra *<ecclesia>* es la palabra “iglesia” y no fue inventada por Jesús. Era una palabra de uso común en el idioma griego. Una *<ecclesia>* era una asamblea de gente. Se usaba más comúnmente para describir las reuniones de los ciudadanos en las ciudades-estado griegas en las que trataban los asuntos o negocios del pueblo. Había una condición prescrita de membresía que todos los individuos de la asamblea tenían en común: La ciudadanía en la ciudad-estado. Cristo establece con claridad que Su *<ecclesia>* se edificaría sobre Él mismo como lo dice Mateo 16:18. La condición para la membresía en la asamblea de Cristo (*<ecclesia>*) es Cristo y el terreno común es la salvación personal.

Mientras que es cierto que unos cuantos pasajes acerca de la iglesia representan un tiempo en gloria cuando todos los santos están reunidos, la mayoría de los pasajes se refieren a asambleas locales y visibles que existen en la tierra durante la Era de la Iglesia. Todos los pasajes acerca de la iglesia se refieren a creyentes reunidos; asamblea, es el significado simple de la palabra *<ecclesia>*.

Una iglesia Neotestamentaria es una asamblea de creyentes bautizados para el propósito de adoración, comunión y para cumplir